

TESTIMONIO:

Fernando Barato: Un cristiano sindicalista

Me han pedido que cuente mi experiencia de **sindicalista**. He de decirles que llevo poquito tiempo en el sindicalismo, pero no tengo más remedio que remontarme un poco atrás, porque esta vocación no surge en mí de la noche a la mañana, como por arte de magia, esto es un proceso, un camino.

Y todo empezó cuando hice un Cursillo de Cristiandad hace 8 años; esto supuso un cambio total en mi vida, no fue tanto un cambio de cantidad, de hacer cosas, como de calidad. Y digo que no es un cambio tanto de cantidad, porque era una persona normalita, o así me veía yo, más o menos alegre, servicial, pero.... con mis cosillas buenas y malas. Ahora trato de corregir los fallos que tenía y al hacer algo por los demás ponerle "**calidad**", esa calidad que da el cariño, el amor.

En aquel Cursillo Dios me dio un flechazo, me enamoró, tuve un encuentro con Él..... Vamos, mejor dicho, tuve un triple encuentro:

1º) conmigo mismo y descubrí que era hijo de Dios.

2º) con Él y experimenté....., no sabría explicarlo pero "noté" su AMOR

y 3º) con los demás: descubrí que tenía un montón de hermanos, que eran Iglesia y algo también importante, que **YO** también soy Iglesia.

Luego intenté seguir unos consejos que nos dieron en ese Cursillo, sobre los pilares en que debía apoyarse un cristiano para seguir por el buen camino, y nos hablaron de un trípode, porque con tres patas las cosas no cojean ni se caen, a no ser que tenga alguna pata mucho más larga que las otras y esas patas eran la **oración, la formación y la acción**.

Bueno ,pues lo puse en práctica y aprendí a orar, y sigo haciéndolo, cada vez descubro alguna cosa o forma nueva que me lleva a orar.

En la acción trato de poner esa **calidad** que decía antes, hacerlas con amor, tanto en casa con mi familia como con los vecinos en el trabajo y en mi parroquia a la que me uní.

Y en cuanto a la formación, que es uno de los instrumentos de que se ha valido Dios para encaminarme en esta dirección en la que estoy ahora, me apunté a un curso de Biblia en mi parroquia y después a otro curso de Teología básica de mi Diócesis donde un tema trató sobre la **Doctrina Social de la Iglesia**. Y ahí fue donde el Señor me dió el primer toque, aunque el remate fue el año pasado cuando en la **Escuela de responsables** de Cursillos nos volvieron a hablar de la **Doctrina Social**, y aquello ya empezó por dentro como un come-come, estuve leyendo algunas encíclicas de los Papas y.....había ciertos momentos en que por dentro algo te dice "**esto merece la pena.....por esto hay que luchar**" y para remate me pregunta un compañero de trabajo si me quiero apuntar en las listas sindicales para el **Comité de empresa**.

De primeras le dije que no, yo no se nada de esto, tengo poca memoria para aprenderme artículos o leyes, no creo haberme leído entero el Convenio de trabajo que tenemos, y me insiste con que eso no es lo importante, además me dice que sería para rellenar la lista de candidatos, que tendrían que ser de 15 personas y no había nada más que 6 o 7, además solo saldrían entre 3 y 5 representantes o sea que sería para rellenar, para hacer bulto, y le dije que sí.

Yo pensaba en ir poniendo más interés y formándome por mi cuenta para las próximas elecciones, pero resulta que el día de las elecciones estaba allí ayudándoles a contar los votos y junto con otro iba apuntándolos en un papel y me estaba poniendo malo. Se podían votar hasta 7 candidatos y leían fulano, fulano y Barato, Barato y mengano, y Barato y Barato, total que cuando acabamos el recuento era el segundo más votado y el que me convenció a apuntarme me dice “joer” no se si darte la enhorabuena o el pésame, vaya cara que tienes, y lo primero que me salió fue **“puedo dimitir ¿no?”**, pero me contestó ¿como vas a dimitir, cuando hay tanta gente que ha confiado en ti!, ¿las vas a dejar tirada?.

Y después de mucho orar, de comentarlo con mi mujer y de animarme los de mi reunión **de grupo**, le dije que sí, sobre todo animado por dos cosas **La primera** es una frase que había oído anteriormente y que estuvo dando vueltas en mi cabeza **“Dios no llama a los capacitados si no que capacita a los llamados”** y era como contestación a mi respuesta “si yo no valgo”. Y **La segunda** es lo que dice Cristo **“No he venido a que me sirvan si no a servir”** y si yo quiero ser seguidor de Él tengo que tratar de seguir su camino o sea, **SERVIR**.

Soy consciente de mis limitaciones y puede que no tenga mucha memoria para acordarme de los artículos y las normas del Estatuto de los trabajadores, del Convenio del sector y Convenio de empresa, pero para eso tengo los libritos. Además, el Señor me ha dado un Don, una Gracia, de llevarme bien con prácticamente todos los compañeros y es ahí donde yo estoy poniendo más empeño, en tratar de que estemos más unidos, sobre todo ahora que en la sociedad que estamos viviendo cada uno tira a lo suyo, solemos ser bastante egoístas y no preocuparnos nada más que de lo nuestro, de lo que a mí me atañe.

Y afortunadamente también han entrado gente nueva en los otros sindicatos con los que me llevo muy bien y ya lo hemos hablado, cada uno somos de un sindicato distinto, pero lo que nos tiene que mover no es colgarnos medallas para éste o aquel sindicato sino la idea de que los compañeros antes que sindicalistas somos trabajadores de la recogida de basura y lo que tenemos que buscar es lo mejor para la mayoría.

Así que aquella frase de Jesús en el evangelio que dice: **“Padre que todos sean uno como tu y yo somos uno”** es la que me motiva.

Y me motiva cuando vienen los problemas, cuando algunos de broma y otros no tan de broma te preguntan para ver si te pillan, o para ver si no sabes alguna cosa, y yo intento con toda la naturalidad del mundo decirles, “pues no lo sé, ya me informaré”. Y tampoco me corto a la hora de informarme

preguntándoles a los de los otros sindicatos, les digo es que me ha preguntado fulano y no se como está este tema.

Uno me dijo una vez (medio en serio medio en cachondeo) “¿y si ahora te digo que no lo sé y luego le soluciono yo al otro el problema? ¡ te voy a quitar afiliados!”, y le dije, lo importante no es tanto los afiliados, sino que se solucionen los problemas de los compañeros y parece que ahora hablamos más que antes, hay mejor “filing”.

Se que esto trae muchos sin sabores, porque no podemos estar de acuerdo en todo, cada uno es de su padre y de su madre, pero eso ya lo sabía cuando le dije que sí al Señor y a mis compañeros, y de hecho hemos tenido una votación en que los representantes de los trabajadores estábamos más o menos de acuerdo en lo que nos parecía lo más justo y resulta que salió lo que la mayoría quiso que no era lo más justo, pero.... desafortunadamente o afortunada soy representante de ellos y tengo que ajustarme a lo que la mayoría quiera aunque a mí no me guste.

Pero esto de tener distintas ideas también te enriquece y te ayuda a crecer, pasa como aquí con tantos movimientos y asociaciones que el día por lo menos a mí me está resultando muy enriquecedor.

Y soy consciente de que ahora mismo no estoy preparado para hacer grandes cosas, pero..., sí puedo ser levadura de unión, de servir al Reino, donde Dios me ha puesto, ¿Por qué desaprovechar esa ocasión?

Lo que yo no haga o lo que cada uno de nosotros no hagamos se va a quedar por siempre sin hacer.

Bueno y para despedirme lo quisiera hacer como acabamos las charlas en Cursillos con una palabra usada como en forma de clave, que al que no lo conoce, no le suele decir nada y que resumiéndolo al máximo podría venir a decir esto más o menos, cuando uno no conoce al Señor ve la vida en blanco y negro, pero después de conocerlo uno es capaz de apreciar la riqueza de colores que hay en la vida y deseando que la vida, la tengáis lo más bonita posible os deseo una vida llena ¡¡DE COLORES!!

Fernando Barato